

**EASY READERS**



# El caso del cuadro robado



**B1/B2**

**ESPAÑOL**



# **El caso del cuadro robado**

An Easy Spanish Reader

Level B1/B2

Cover design: Anya Lauri

© Imparareonline Ltd. 2019

Imparareonline Ltd. Registered in England, no. 8569282 Tregarth, The Gounce,  
Perranporth, Cornwall, England TR6 0JW [info@imparareonline.co.uk](mailto:info@imparareonline.co.uk)

## índice

Capítulo 1. Un investigador pintoresco.....	4
Vocabulario.....	6
Ejercicio.....	6
Capítulo 2. El robo en la casa Aguilar de Córdoba.....	7
Vocabulario.....	10
Ejercicio.....	11
Capítulo 3. La dama de los jilgueros.....	12
Vocabulario.....	14
Ejercicio.....	14
Capítulo 4. La investigación.....	15
Vocabulario.....	17
Ejercicio.....	18
Capítulo 5. Un nuevo encargo.....	19
Vocabulario.....	20
Ejercicio.....	21
Capítulo 6. Una historia sospechosa.....	22
Vocabulario.....	24
Ejercicio.....	24
Capítulo 7. Vuelta de tuerca.....	25
Vocabulario.....	27
Ejercicio.....	28
Soluciones.....	29

## Capítulo 1. Un investigador pintoresco

Listen online: <https://soundcloud.com/onlineitalianclub/sets/el-caso-del-cuadro-robado>

Era un caluroso día de verano en Barcelona y apenas soplaba el viento. En días como este, Javier Cuesta prefería quedarse en casa bebiendo café frío.

Javier era un hombre de mediana edad. Ni guapo ni feo. Era muy alto, y cuando paseaba por la calle mucha gente se giraba para mirarlo. En los últimos dos años había engordado un poco, seguramente porque apenas se movía. De hecho, dos años antes había dejado su trabajo de policía y había abierto una agencia de detectives privados llamado 'El zorro'.

El negocio no iba muy bien y últimamente Javier solo se ocupaba de casos pequeños como búsqueda de mascotas perdidas y cosas similares.

Estos casos lo aburrían, pero era la única forma de seguir pagando el alquiler.

Javier se levantó del viejo sofá y se fue a la cocina. Cuando estaba a punto de abrir la nevera, el teléfono sonó.

Javier se apresuró a responder. En el teléfono, una voz masculina muy profunda, preguntó:

"¿Hablo con el señor Cuesta?, ¿el detective privado?"

"Sí, soy yo. ¿Llama por el perro desaparecido? Le informo que estoy trabajando en ello y que encontraré pronto a Blanquito." respondió aburrido Javier.

"En realidad le llamo por un asunto mucho más serio. Me llamo Pedro Aguilar de Córdoba, hijo de la condesa Eugenia Aguilar de Córdoba, ¿Ha escuchado hablar de ella?"

"Sí, he escuchado hablar de ella." mintió Javier que no tenía ni idea de quién era esa mujer ni tampoco le interesaba.

"Le llamo porque ayer por la noche volvieron a robar en casa de mi madre. Han robado un cuadro muy valioso que llevaba en nuestra familia muchas generaciones. Estoy seguro que ha sido la doncella, pero no tengo pruebas."

"Me gustaría que viniera a valorar la situación usted mismo. Vivo en el Paseo de Gracia, 181. Es un edificio antiguo. En la entrada hay dos estatuas de leones." añadió Pedro Aguilar de Córdoba "Ayúdeme a encontrar al culpable, por favor. Le pagaré bien."

Mientras Javier escribía la dirección en su agenda, se imaginó la casa. Conocía muy bien la zona: había edificios históricos como la Pedrera de Gaudí y las boutiques más lujosas de la ciudad. El edificio del que hablaba estaba al final de la calle, escondido entre dos grandes árboles. Además, las ventanas siempre estaban cerradas.

"¿Cuándo puedo comenzar?" preguntó Javier.

"¿Podría comenzar lo antes posible?" suplicó Pedro Aguilar de Córdoba.

"No sé si podré comenzar pronto. Estoy muy ocupado con algunas cuestiones muy importantes" mintió Javier.

En realidad, la única cosa que tenía que hacer Javier era llevar al gato al veterinario.

"¿El viernes 18 le va bien?" propuso el Sr. Aguilar de Córdoba.

"Está bien" asintió Javier "Estaré allí el viernes."

Después de la llamada telefónica, Javier cogió su portátil y se volvió a sentar en el sofá. Encendió el portátil y se conectó a internet. Pensaba ponerse a trabajar inmediatamente en el caso, y por eso se puso a buscar información sobre la condesa Aguilar de Córdoba.

En internet Javier descubrió que la Condesa era una mujer muy mayor, viuda desde hacía varios años y que vivía sola en su enorme mansión rodeada de sirvientes. La condesa tenía dos hijos, Pedro, que había llamado y Victoria que estaba casada y vivía en Inglaterra.

Por desgracia, Javier fue incapaz de encontrar más información sobre la familia Aguilar de Córdoba. Mientras buscaba más información en internet, un gato rojizo saltó a sus rodillas maullando.

Ese gato se lo había regalado María, su novia, por su cumpleaños. Como a María le gustaba el arte italiano del siglo XIV, decidieron llamarlo Giotto, como el artista.

"Vamos Giotto, es hora de ir al veterinario."

Después de recoger el portátil, Javier salió de casa junto a Giotto.

## **Vocabulario**

apresurarse: to rush

maullar: to meow

mansión: mansion

portátil: laptop

sirvientes: servants

zorro: fox

## **Ejercicio**

¿Verdadero o falso?

1. Javier es un hombre de mediana edad y policía.
2. Javier no ha escuchado jamás hablar de la Condesa Aguilar de Córdoba.
3. La familia Aguilar de Córdoba vive cerca de La Pedrera.
4. Javier queda rápidamente con Pedro Aguilar de Córdoba.
5. Giotto es el gato que María le ha regalado a Javier.

## Capítulo 2. El robo en la casa Aguilar de Córdoba

Listen online: <https://soundcloud.com/onlineitalianclub/sets/el-caso-del-cuadro-robado>

Eran las 17:50h del viernes y Javier dormitaba en el sofá. En la calle todavía hacía mucho calor y dentro de casa la temperatura era tropical. Soñaba que entraba en un museo por la noche, estaba descalzo y sentía el frío suelo de mármol bajo sus pies. Miraba por la ventana y la nieve caía silenciosamente...

Mientras Javier estaba perdido en sus sueños, Giotto saltó en el sofá y empezó a maullar.

Javier se levantó de un salto y miró su reloj. ¡Llegaba tarde!

Tenía la camisa sudada pero no tenía tiempo de ducharse, aunque tampoco le apetecía.

Como era tarde pensó en coger un taxi para ir a casa de la condesa. Mientras buscaba el número de la compañía de taxis se acordó que no tenía dinero.

No había tenido mucho trabajo últimamente, y por lo tanto no podía permitirse esos lujos. Así que decidió coger el metro.

Llegó tarde al número 181 y muy cansado.

Llamó al timbre. Mientras esperaba, miró a su alrededor. El edificio era grande. Tenía tres pisos de altura y aspecto de ser muy antiguo. Las ventanas cerradas daban a dos árboles que proporcionaban sombra.

La puerta se abrió.

En la puerta Javier se encontró con una doncella con un uniforme negro y un delantal negro. Parecía cansada.

"Hola, soy el señor Cuesta" se presentó Javier.

"Entre, le estábamos esperando" dijo la doncella.

La doncella acompañó a Javier a un amplio salón. Las paredes estaban cubiertas con un papel pintado de flores doradas. Los sofás eran de estilo retro

con una tapicería verde oscuro que combinaban con las cortinas. Al lado del sofá había una pequeña mesa dorada con una gran lámpara con la base de porcelana pintada. La pantalla de la lámpara era dorada con rayas. En general la habitación daba la impresión de opulencia, pero al mismo tiempo, pensó Javier, de mal gusto.

Pero lo que más llamaba la atención era la gran pared vacía encima de la chimenea. Javier supuso que era el lugar donde normalmente estaba la pintura robada.

La condesa y su hijo ni siquiera le dieron la bienvenida. Los dos, estaban discutiendo, claramente, del robo.

Javier escuchó a la condesa que decía:

"¡Estás equivocado! Rosa no ha podido ser. Lleva trabajando en esta casa más de diez años. Jamás haría eso."

"¡Pero mamá! Solo ha podido ser ella. Dame la llave de su habitación y podremos buscar pruebas de su culpabilidad."

En ese momento, Javier decidió unirse a la discusión y tan siquiera saludar, preguntó con curiosidad.

"¿De quién estamos hablando?"

La condesa y su hijo se giraron hacía Javier.

"Mamá, este es el señor Cuesta de la agencia de detectives 'El Zorro'. Se ocupará del caso de la pintura."

"¡Oh, por fin ha llegado! Le estábamos esperando. ¡Siéntese, por favor! Soy la condesa Eugenia Aguilar de Córdoba, pero seguramente usted ya sabrá quién soy. Tiene que encontrar el cuadro. ¡No sabe qué valor tiene para mí! Estoy desesperada. Tiene que ayudarme."

La condesa parecía molesta. Era una mujer alta y delgada. Sus muñecas estaban cubiertas de pulseras de oro macizo. Tenía el pelo castaño claro. Era



una mujer de mayor que quería aparentar ser más joven. Su rostro, muy maquillado, tenía una expresión preocupada.

"Buenas tardes. Comencemos desde el principio. ¿Me puede explicar qué ocurrió la noche del robo?"

A continuación, la condesa empezó a explicar lo que ocurrió.

"El jueves por la tarde salí a cenar con mis amigas. Siempre cenamos juntas los jueves y después jugamos a las cartas. Estuve fuera hasta la medianoche. ¡Cuando volví el cuadro y las joyas habían desaparecido!"

"Señora" Javier continuó "¿No había nadie más en la casa esa noche?"

"No. Solo tenemos dos criadas en casa." respondió "Pero el jueves Rosa tiene el día libre y además Sonia estuvo en el hospital el jueves pasado porque su madre estaba enferma. Pedro vive fuera de Barcelona y esa noche estaba en Madrid por motivos laborales."

Javier pensó que era una extraña coincidencia que el robo ocurriese cuando no había nadie en casa. Así que el ladrón por fuerza tenía que saber que esa noche no habría nadie en casa. O quizás una de las doncellas...

A Javier la voz aguda de la condesa le molestaba. Por otra parte, el salón oscuro le ponía nervioso. Quería marcharse de esa casa lo antes posible. Volver a casa con Giotto y quizás invitar a María a cenar. Así que decidió hacer la última pregunta.

"Condesa, hábleme de los bienes robados."

"El cuadro pertenece a nuestra familia desde hace años. Es la famosa 'Dama de los jilgueros' del maestro Luna. Su valor es incalculable. Evidentemente tenemos asegurado el cuadro, pero ninguna cantidad será suficiente."

"En cuanto a las joyas" continuó la condesa "es un pequeño robo porque la mayor parte de mis joyas están en la caja de seguridad del banco. Son un par de collares y unas pulseras de la colección familiar. Si quiere, le puedo enseñar unas fotografías."

Javier no tenía ni idea de quién era el maestro Luna y que el cuadro fuese tan valioso. En la escuela no era un buen estudiante. Estudiaba poco. Por eso, después del instituto no había continuado con sus estudios.

En ese momento, Javier se acordó de la discusión entre madre e hijo y preguntó.

"¿Sospechan de alguien?"

Pedro, el hijo de la condesa, que hasta entonces había permanecido indiferente, de repente cambió de expresión y comenzó a hablar.

"Creo que fue Rosa, nuestra doncella. Está clarísimo. Mi madre lo niega, pero, en los últimos meses, Rosa ha cambiado. Además, últimamente sale con un individuo horrible... Me gustaría que mi madre me diera la llave de su habitación ya que hoy no está y así podríamos buscar pistas."

Javier que estaba muy cansado, respondió que no había ninguna necesidad de entrar en la habitación de Rosa y que, si ella era sospechosa, la seguiría durante unos días.

Dicho esto, se despidió y salió de la casa.

## **Vocabulario**

bienes robados: stolen goods

de un salto: with a start

dormitar: to doze

opulencia: opulence

pantalla de lámpara: lampshade

## **Ejercicio**

¿Verdadero o falso?

1. Javier llegó a la cita a tiempo.
2. La reunión tuvo lugar en la cocina.
3. El sofá era azul y las cortinas verdes.
4. Javier no soportaba el tono de voz de la condesa.
5. Pedro sospechaba de Rosa, una de las doncellas.

## Capítulo 3. La dama de los jilgueros

Listen online: <https://soundcloud.com/onlineitalianclub/sets/el-caso-del-cuadro-robado>

Después de salir de casa de la condesa, Javier fue al supermercado. Allí compró huevos, carne y verduras.

Cuando llegó a casa, encendió el horno y cogió el teléfono. Llamó a María y la invitó a cenar a su casa.

A las ocho en punto, sonó el timbre de la puerta y Javier se apresuró a abrir. Besó a María y volvió a la cocina a acabar de preparar la cena. Mientras tanto María, sentada en el sofá acariciaba a Giotto.

"Tengo un nuevo caso" dijo Javier.

"¿Otro perro perdido?" preguntó María irónica.

"No, un caso mucho más importante. ¡Un cuadro robado!" respondió Javier.

"¿Un cuadro robado?" preguntó María entusiasmada "¡Ven aquí y explícamelo!"

A diferencia de Javier, a María le encantaba estudiar. Después del instituto, se había matriculado en la universidad donde se licenció con honores en historia del arte. Durante varios años trabajó como guía turística y ahora trabajaba en una editorial como experta en arte.

Por este motivo, María se moría por conocer toda la historia. Además, Javier quería explicarle a alguien su jornada.

"Bueno..." comenzó Javier "el pasado lunes me llamó el hijo de la condesa Aguilar de Córdoba para contratarme para investigar el robo de un cuadro. El cuadro es La dama de los jilgueros, ¿lo conoces?"

"Pero ¿qué dices?" exclamó María asombrada "La dama de los jilgueros es uno de los cuadros más famosos del maestro Luna. ¡Su valor es incalculable! La familia Aguilar de Córdoba nunca ha permitido que se exhibiera la obra en ningún museo."

He oído que, en el mercado negro, esta obra del maestro Luna, es una de las más deseadas. ¡Puede costar varios millones de euros!

Es un cuadro de una belleza única. El maestro Luna tenía una técnica de pintura maravillosa. La obra la compró el conde Ignacio Aguilar de Córdoba, el abuelo de la condesa, en los años veinte, y desde entonces ha permanecido en su colección privada.

"¿En serio?" preguntó Javier con incredulidad. Gracias a María acababa de obtener una gran cantidad de información que necesitaba ser analizada.

En primer lugar, estaba el hecho de que el cuadro podía tener un gran valor. Y, en segundo lugar, no sabía que, además de armas, drogas y medicamentos, existía un mercado negro de obras de arte. Pidió a María que le explicara mejor el mercado negro del arte.

María le explicó que casi todos los meses había subastas de arte y que coleccionistas de arte de todo el mundo se reunían para comprar y vender obras de arte de manera ilegal, casi siempre robadas.

"Un amigo mío periodista me ha dicho que la subasta de este mes será en Barcelona. Seguramente la pintura robada estará a la venta."

"¿Y cómo sabe estas cosas tu amigo periodista?" preguntó Javier un poco celoso, ya que nunca había oído hablar del 'amigo periodista' de su novia.

"Él tiene sus fuentes." respondió María divertida.

De tanto hablar sobre el caso, Javier se olvidó de la cena que estaba en el horno. La cena se quemó.

"Te invito a una pizza" dijo María.

Y los dos salieron de casa.

## **Vocabulario**

coleccionista: collector

mercado negro: black market

jilgueros: goldfinches

editorial: publishing house

investigar: research

## **Ejercicio**

Pon las frases en orden.

1. Javier le explica su nuevo caso.
2. María explica a Javier todo lo que sabe sobre el cuadro y su autor.
3. Después que la cena se quemara, María invita a Javier a una pizza.
4. Javier llama a María para invitarla a cenar.
5. Javier está un poco celoso del amigo de María.

## Capítulo 4. La investigación

Listen online: <https://soundcloud.com/onlineitalianclub/sets/el-caso-del-cuadro-robado>

El domingo por la mañana, Javier se despertó de repente al escuchar el teléfono.

"Dígame."

"Señor Cuesta, soy Pedro Aguilar de Córdoba. ¿Le molesto?"

"No." dijo Javier y después bostezó.

"Siento molestarlo el domingo, pero quería decirle que Rosa, la doncella, ha vuelto de vacaciones. Me gustaría que la siguiera para descubrir más pistas."

Javier no quería seguir a Rosa, pensaba que era una pérdida de tiempo, pero Pedro Aguilar de Córdoba parecía decidido y Javier no tenía elección.

"De acuerdo, señor Aguilar de Córdoba, me pondré a trabajar inmediatamente" aceptó Javier de mala gana.

"Muy bien," replicó él "a las 11 de la mañana, Rosa saldrá a hacer unos recados. Sígala, a ver si hace algo sospechoso."

Era un trabajo muy tedioso. Javier se pasó toda la mañana siguiendo a la doncella. Y como no tenía coche propio, tuvo que gastar el poco dinero que tenía alquilando un coche.

Fue a la agencia y preguntó cuál era el coche de alquiler más barato.

Le dieron un Renault Clío negro con el parachoques roto.

Después de recoger el coche alquilado fue a la mansión de la condesa.

Aparcó el coche a unos cincuenta metros de la entrada y esperó a Rosa. Encendió el último cigarrillo del paquete y puso la radio.

Unos diez minutos después Rosa salió de la mansión.

Javier puso en marcha el coche y la siguió. Primero fue a la lavandería y después al supermercado.

Después de hacer la compra, en vez de volver a la mansión a preparar la comida para la condesa, cogió el coche y fue a la calle Mallorca. Allí entró en una joyería y permaneció aproximadamente veinte minutos.

Después de salir de la joyería, Rosa cogió el coche y regresó a la mansión.

Javier fue a la joyería para averiguar qué estaba haciendo Rosa allí.

Aparcó el coche en doble fila y entró en la joyería. Miró a su alrededor. No era una joyería de lujo tan típica del centro de Barcelona. Era una joyería poco llamativa que también compraba oro y joyas de sus clientes. Algo parecido a una casa de empeño.

Javier se hizo pasar por el marido de Rosa y le dijo al empleado.

"Esta mañana mi esposa vino, una mujer bajita, delgada con el pelo castaño. Llevaba el uniforme de doncella. Estoy muy preocupado por ella. Me gustaría saber qué estaba haciendo aquí."

"¿Compró algo que no nos podemos permitir?" añadió Javier fingiendo estar preocupado.

"No, señor, no se preocupe. No debería decirle esto, pero su mujer vino a vender estos pendientes."

El dependiente fue hacia el interior de la joyería y regresó con unos pendientes en la mano.

Eran unos pendientes maravillosos. Eran de oro con pequeños diamantes.

Los pendientes combinaban perfectamente con la pulsera y el collar robados que Javier había visto en las fotografías.

Quizás Pedro Aguilar de Córdoba no iba errando. Quizás Rosa y las "malas compañías" de las que hablaba Pedro habían sido capaces de robar el cuadro y las joyas. Y ahora quería vender las joyas poco a poco para tener algo de dinero.

Javier dio las gracias al dependiente y se fue, tratando de ordenar sus ideas.



Quizás Pedro tenía razón. Pero había algo que no cuadraba. Entre las joyas desaparecidas, la condesa nunca había dicho nada de unos pendientes. En la lista de joyas robadas había collares y pulseras, pero no pendientes. Pero Rosa, en cambio, había vendido los pendientes de esa misma colección.

Todo era muy extraño...

Así que decidió seguir investigando.

Volvió a la mansión, quería hablar con la condesa y esperaba encontrarla sola. No quería que su hijo estuviese allí. Pedro estaba convencido de la culpabilidad de Rosa y seguramente trataría de convencer a su madre.

Llamó al timbre y abrió la misma doncella que lo hizo pasar y lo acompañó al salón.

En vez de la condesa, Javier se encontró con Pedro, su hijo. Javier se sorprendió al verlo allí. También el hijo de la condesa se sorprendió de ver a Javier.

"Buenos días, señor Aguilar de Córdoba. Buscaba a su madre."

"Buenos días, señor Cuesta. ¿Qué hace aquí? Mi madre no está en casa. Se fue a un spa con unas amigas. Yo estoy aquí para comprobar que todo esté bien. No me gustaría que hubiera más robos..."

Javier se despidió con una disculpa y volvió a casa. Pero el misterio aún no estaba resuelto.

## **Vocabulario**

bostezar: to yawn

casa de empeños: pawn shop

culpabilidad: culpability

lavandería: laundry

llamativa: showy

## Ejercicio

¿Verdadero o falso?

1. Rosa, la doncella, llama a Javier después de volver de vacaciones.
2. Javier piensa que es una buena idea seguir a Rosa.
3. Para seguir a Rosa, Javier alquila un coche.
4. Después de las compras, Rosa vuelve a la mansión a preparar la comida para la condesa.
5. Rosa vendió un par de pendientes.

## Capítulo 5. Un nuevo encargo

Listen online: <https://soundcloud.com/onlineitalianclub/sets/el-caso-del-cuadro-robado>

Al día siguiente, Javier volvió a la mansión con la esperanza de poder hablar con la condesa.

Cuando llegó a la mansión, oyó gritos y llantos procedentes del interior de la mansión. La doncella habitual abrió la puerta y lo acompañó al salón.

En el salón, la condesa estaba sentada en el sofá llorando y repitiendo.

"Es imposible, Pedro. Tiene que ser un error. No puede ser."

Al otro lado del salón, Pedro se paró al lado de la mesa y gritó.

"Mamá, ¿cómo puedes defenderla? Ha sido ella. ¡Tenemos las pruebas!"

"Señor cuesta. Hemos encontrado al culpable sin su ayuda. Su trabajo ha terminado" dijo Pedro Aguilar de Córdoba cuando vio a Javier.

"¿Por qué? ¿Qué está diciendo?" preguntó Javier.

"Esta mañana finalmente convencí a mi madre para entrar en la habitación de Rosa para buscar alguna evidencia y la hemos encontrado. En un pequeño cajón del armario, hemos encontrado las joyas desaparecidas" dijo Pedro.

"¿Y el cuadro?" preguntó Javier.

"El cuadro aún no ha aparecido. Ahora voy a informar a la policía. ¡La policía la obligará a decir toda la verdad!" dijo Pedro muy seguro.

"¿Dónde está Rosa ahora?" preguntó Javier.

"Cuando le he enseñado las joyas se ha escapado. Pero seguro que la policía la encontrará."

"Pobre chica. Rosa no paraba de llorar y decía que ella no lo había hecho. Que no sabía nada de nada. Mientras huía, seguía llorando" dijo la condesa.

"¡Mamá, no la defiendas!" gritó Pedro.

"Es como una hija para mí. Nunca me haría una cosa como esa. Señor Cuesta, la investigación tiene que continuar."

Pedro estaba seguro que había encontrado a la culpable y le dijo a Javier que no era necesario seguir investigando y que su trabajo se podía dar por terminado.

Javier volvió a casa furioso. Después de despedirlo, Pedro Aguilar de Córdoba ni siquiera le había pagado. Y para la investigación, él había gastado tiempo y dinero.

Javier seguía enfadado y estaba cansado. Se tomó una pastilla para el dolor de cabeza y encendió un cigarrillo.

Por la tarde, el teléfono sonó de pronto.

"Buenas tardes. ¿Con el señor Cuesta, por favor?"

"Yo mismo. ¿Con quién hablo?"

"Soy la condesa Aguilar de Córdoba. Me gustaría hablar con usted."

"Condesa, ya no trabajo para su hijo. Esta mañana me ha despedido."

"Pero yo no le llamo en nombre de mi hijo. Lo llamo en mi nombre. ¿Podría venir a mi casa lo antes posible?"

Javier aceptó de mala gana y volvió a la mansión.

## **Vocabulario**

de mala gana: unwillingly

defender: to defend

furioso: furious

informar: to report

pastilla: tablet

### **Ejercicio**

Pon las frases en orden.

1. Pedro despide a Javier.
2. Pedro está seguro de que ha encontrado a la culpable.
3. Cuando llega a la mansión, oye gritos y llantos.
4. Javier acepta a regañadientes volver a la mansión.
5. Pedro le explica a Javier que finalmente convenció a su madre para entrar en la habitación de Rosa.

## Capítulo 6. Una historia sospechosa

Listen online: <https://soundcloud.com/onlineitalianclub/sets/el-caso-del-cuadro-robado>

Esta vez, la condesa hizo entrar a Javier por la puerta de atrás en vez de entrar por la puerta principal.

Lo acompañó a la cocina. Parecía muy preocupada.

"Señor Cuesta, perdone las molestias. Pero no me puedo creer la historia de Rosa. Mi hijo está seguro. ¡Tiene las pruebas! Pero no ha podido ser ella."

"Lleva en esta casa más de diez años" continuó la condesa con lágrimas en los ojos "La quiero como a una hija. Jamás haría nada parecido. Esta mañana mi hijo fue a denunciarla a la policía. ¡Pobre chica!"

"Aunque tengamos las pruebas, esta historia me parece rara. Yo ya había venido para hablar con usted, pero estaba en el spa. Pedro estaba solo en esta casa y después encontraron las joyas en la habitación de Rosa. Como le decía, siempre estaba su hijo y no podía hablar a solas con usted."

"No se preocupe" le aseguró la condesa "Hoy mi hijo no está aquí. Tiene muchos problemas económicos en su empresa. Está a punto de quebrar. Está en su despacho. No sabía que estuvo por aquí el día del spa, qué extraño..."

La condesa rogó a Javier que ayudara a Rosa. Javier accedió y salió de la mansión.

Ya en la calle, Javier pensó que la única manera de resolver el asunto era encontrar a Rosa antes que la policía.

Pero, ¿dónde la podía encontrar? La condesa había dicho que Rosa se había escapado llorando.

Javier decidió que una cerveza fría le serviría para reflexionar sobre el caso. Entró en un pequeño bar cerca de la mansión. Cuando entró, vio en una de las mesas del fondo a Rosa hablando con el camarero. Al cabo de unos segundos, se levantó y salió del bar.

El camarero se acercó a Javier y le preguntó qué quería.

"Una cerveza, por favor."

Cuando el camarero volvió con la cerveza le preguntó si conocía a la mujer con la que estaba hablando.

"Sí, la conozco. Rosa. Trabajaba en una mansión cerca de aquí, pero la han despedido y está pasando un mal momento. Lástima porque hasta que la despidieron era muy feliz. Después de mucho tiempo había dejado al imbécil del hijo de la condesa, y había encontrado un buen hombre con el que quería casarse."

Después de oír esas palabras, Javier casi se ahogó con la cerveza.

"¿Dejar? ¿Qué quiere decir que había dejado al hijo de la condesa?" preguntó Javier.

"Rosa y Pedro salían juntos desde hacía mucho tiempo. Ella quería casarse con él y explicárselo a la condesa, pero él no quería. Además, la empresa de Pedro está al borde de la quiebra y después le dijo que no podían casarse. Siempre la trató fatal y nunca le regaló nada. Solo una vez le regaló un par de pendientes de su madre. Rosa estaba contentísima. Pero al cabo de poco tiempo, volvió a tratarla mal. Al final, Rosa se cansó y lo abandonó, pero Pedro no lo aceptó."

El asunto era muy interesante. Pedro y Rosa habían tenido una aventura. Pero ella lo había abandonado y él no lo aceptaba. Javier necesitaba obtener más información de ese camarero tan cotilla.

"¿No sabrá por casualidad qué sucedió con los pendientes?" preguntó Javier.

"Rosa me dijo que los había vendido" contestó "Necesitaba el dinero para la boda. Pero no es mi problema y, además, tengo más clientes."

El camarero se alejó a atender a más clientes.

Javier terminó su cerveza y salió del bar.

## **Vocabulario**

ahogarse: to choke

atrás: the back

aventura: affair

cotilla: nosy

quiebra: bankruptcy

## **Ejercicio**

¿Verdadero o falso?

1. Javier entró a la mansión por la puerta principal.
2. La condesa quiere a Rosa como una hija.
3. Rosa dejó a Pedro, el hijo de la condesa.
4. El camarero no conocía a Rosa.
5. El camarero era un cotilla.



## Capítulo 7. Vuelta de tuerca

Listen online: <https://soundcloud.com/onlineitalianclub/sets/el-caso-del-cuadro-robado>

Javier volvió a casa y encendió el ordenador.

Buscó información sobre la empresa de Pedro Aguilar de Córdoba. La empresa se dedicaba a las inversiones. Sin embargo, a causa de la mala gestión de Pedro Aguilar de Córdoba y cierta especulación en la bolsa de valores, la empresa tenía fuertes deudas y estaba al borde de la quiebra.

Mientras seguía buscando información, le llamó María por teléfono.

"Hola, Javier. ¿Cómo estás? No sé si te interesa, pero mi amigo el periodista me ha dicho, que en la próxima subasta ilegal de obras de arte, está casi seguro que se venderá 'La dama de los jilgueros'."

En ese momento Javier lo entendió todo.

"María, me has sido de gran ayuda. Ahora lo entiendo todo. Hazme un favor, llama a la policía."

Después de decir esto, Javier le escribió a María la dirección que tenía que dar a la policía.

Javier llegó a las cuatro a la calle Pavía 100. Llamó al timbre. Él estaba en casa. Lo dejó entrar.

"¿Qué hace aquí señor Cuesta?"

"Estoy aquí porque fue usted, señor Aguilar de Córdoba, quien robó el cuadro y las joyas. Además, acusó a Rosa de su crimen" dijo Javier.

"Pero, ¿qué está diciendo? Esta es mi casa. Tengo una cita y llego tarde.

"respondió Pedro molesto."

"Tiene prisa porque tiene que llevar el cuadro que robó en casa de su madre a la subasta ilegal, ¿no es verdad?"

"Al final lo entendí todo. Pedro, es usted muy inteligente." continuó Javier  
"Usted robó el cuadro, y quería quedarse tanto con el dinero del seguro como el de la venta de la obra. Para evitar ser descubierto, robó también las joyas. Entonces pensó en culpar a Rosa y darle una lección. Una lección por haberlo abandonado y comprometerse con otro hombre. En pocas palabras, quiso hacerle pagar por su negativa."

"Así que cuando su madre fue al spa y Rosa estaba comprando, cogió las llaves de su habitación y escondió las joyas robadas. Cuando vine a hablar con la condesa, me dijo que estaba allí para comprobar la casa. Al día siguiente, sin embargo, convenció a su madre para abrir la habitación de Rosa e hizo ver que había encontrado las joyas robadas."

"Apuesto a que el cuadro todavía está aquí."

Con estas palabras, Pedro respondió con calma.

"Señor Cuesta, usted parecía un inepto. Pensaba que no me descubriría. Robé el cuadro porque necesito el dinero. Mi empresa está en quiebra. Ahora que ha descubierto el plan, no puedo dejar que se vaya."

Después de decir esto, Pedro Aguilar de Córdoba sacó su pistola y apuntó a Javier.

"Siéntese."

Javier se sentó en el sofá.

"Antes de que me mate, me gustaría saber por qué llamó a un detective privado si había robado el cuadro. En realidad, no quería encontrarlo, ¿verdad?"

"Fue mi madre, en realidad, quien insistió. Quería encontrar el cuadro a toda costa. Así que le llamé. Un detective mediocre que sólo se ocupa de encontrar cachorros perdidos. Después de un tiempo, ella se olvidaría del tema."

"Ahora" dijo Pedro "reza tus oraciones..."

Mientras Pedro hablaba, a lo lejos empezaron a sonar las sirenas de la policía. Pedro entonces entró en pánico y salió corriendo del piso.

Se subió a una furgoneta que estaba aparcada en la acera e intentó arrancar. Pero la furgoneta no arrancaba.

Javier, que lo había seguido a la calle, dijo con satisfacción.

"Sabía que intentarías huir, por lo que he arrancado los cables a tu furgoneta."

La policía llegó y detuvo a Pedro

Javier corrió hacia María que llegó con la policía.

"Gracias, María. Me has salvado la vida. Pedro me quería disparar."

"La próxima vez, ve con más cuidado" le regañó. "Pedro Aguilar de Córdoba es idiota. ¡Pobre condesa!"

"Vamos María. No pienses más en el tema. Hoy voy a ser yo quien te invite a una pizza."

Y se dirigieron a un restaurante cercano.

## **Vocabulario**

deuda: debt

especulación: speculation

inepto: inept

subasta: auction

vuelta de tuerca: a dramatic turn of events

## **Ejercicio**

¿Verdadero o falso?

1. La empresa de Pedro Aguilar de Córdoba ha organizado una subasta ilegal.
2. Pedro ha robado tanto el cuadro como las joyas.
3. Pedro quiere matar a Javier.
4. En el momento que oye las sirenas, Pedro huye en la furgoneta.
5. Javier le da las gracias a María por salvarle la vida.

## **Soluciones**

Capítulo 1

1.F 2.V 3.V 4. F 5.V

Capítulo 2

1.F 2.F 3. F 4.V 5.V

Capítulo 3

2 -3 -5 -1 -4

Capítulo 4

1.F 2.F 3.V 4.F 5.V

Capítulo 5

4 -3 -1 -5 -2

Capítulo 6

1.F 2.V 3.V 4.F 5.V

Capítulo 7

1.F 2.V 3.V 4.F 5.V